

La educación del futuro: más libros digitales y creatividad

Pedagogía interactiva, menor presencialidad y más cursos para diseñar soluciones innovadoras.

Proyectar la educación a 20 años resulta, para algunos, un ejercicio complejo. Tratándose de un sector que ha avanzado a un ritmo lento en los últimos 150 años, no son pocos los que piensan que su transformación, en las décadas venideras, se dará a un paso similar.

No en vano, hay quienes atinan a decir que la escuela de hoy tiene prácticas pedagógicas del siglo XIX, maestros del siglo XX y estudiantes del siglo XXI.

En esencia, explica el pedagogo Julián de Zubiría, director del Instituto Alberto Merani, actualmente persiste un modelo educativo donde el alumno se encuentra en el aula a un docente que solo busca transmitirle información para transcribir y memorizar.

“Sin embargo, estamos en una situación de cambio paradigmático en la educación, lo que permite prever que, posiblemente, alcancemos en estos próximos 20 años una transformación importante de la escuela en todos los niveles”, dice de Zubiría.

Expertos hablan de una educación más activa, dinámica, incluyente, con menos presencialidad y más trabajo autónomo de los estudiantes. Así mismo, con prácticas pedagógicas basadas en las nuevas tecnologías (mucho más virtual). “Una educación crítica, abierta, flexible y pertinente para el desarrollo de un país más justo y equilibrado”, afirma Luis Enrique Orozco, director del área de gestión y políticas públicas de la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes y director de la Cátedra de Educación Superior para América Latina de la Unesco.

“Será lineamiento garantizar que todo niño menor de 5 años tenga dos años de educación inicial. La básica se aumentará hacia abajo”.

“Hay quienes dicen que la escuela de hoy tiene prácticas pedagógicas del siglo XIX, maestros del siglo XX y estudiantes del siglo XXI”.

“En el futuro se va a ir recobrando la importancia de tener ciencias básicas como elemento fundamental en la formación, pues solo la ciencia guarda las respuestas a las preguntas que aun no nos hemos formulado”, agrega Ignacio Mantilla, rector de la Universidad Nacional.

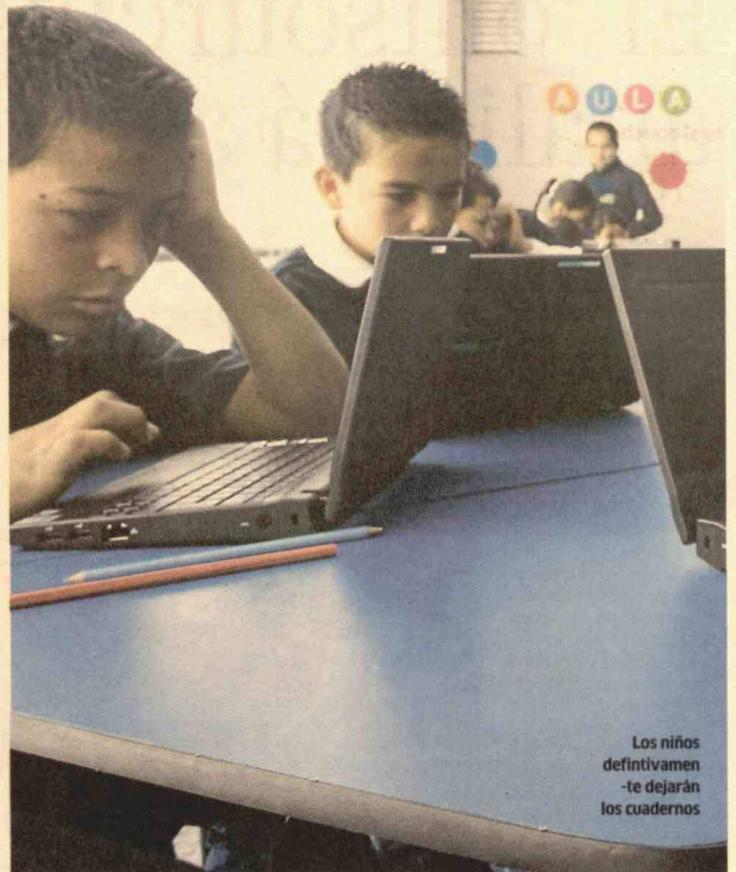
En educación inicial, explica de Zubiría, se aumentará sensiblemente la cobertura para todos los estratos sociales y regiones. “Será un lineamiento mundial garantizar que todo niño menor de 5 años tenga por lo menos dos

años de educación inicial. En lugar de aumentar los años de educación básica hacia arriba, se aumentarán hacia abajo. La educación inicial universal y gratuita demandará grandes esfuerzos en dinero y en formación de maestros. El enfoque seguirá similar: centrada en el desarrollo integral de los niños”, explica.

La educación básica, por su parte, no solo seguirá creciendo en cobertura sino que se dedicará a desarrollar las competencias básicas “y no a atiborrar de informaciones a los estudiantes”, sugiere el experto, quien le apuesta al desvanecimiento del modelo educativo que transmite conocimientos para abrirle paso a uno centrado en competencias transversales (pensar, sentir, convivir).

Los jóvenes tendrán mayor acceso a la información en la red y desarrollarán competencias para interpretar, analizar e inferir ese conocimiento. Y dado que la lectura predominante será la de imágenes, aparecerán asignaturas para favorecer la lectura de propagandas, programas de televisión y cine.

Según Miryam Ochoa, decana de la facultad de educación del Externado, “la educación en general va hacia el concepto *‘Blended learning’*, es decir, el uso combinado de las tecnologías de la información y la presencialidad en las universidades. Se cambiará por completo el proceso de enseñanza y de aprendizaje: a los estudiantes se les pedirá indagar el contenido y conceptos básicos en lugares indicados por el docente y esa información se utilizará para hacer discusiones en la presencialidad”.



Los niños definitivamente dejarán los cuadernos

CAMBIOS

La educación superior será especializada

A las aulas solo se asistirá a discutir, argumentar y transformar el conocimiento adquirido.

A las aulas, entonces, asistirán los estudiantes a discutir, argumentar y transformar el conocimiento. Tendrán un acompañamiento más personalizado.

“Con los Moocs (Cursos Abiertos de Masa en Línea), que se están creando a nivel mundial, el estudiante podrá diseñar su propia ruta de aprendizaje, basado en su contexto e intereses”, agrega Ochoa.

Pero otros académicos no creen que la presencialidad en las universidades sea reemplazada por completo por las nuevas tecnologías. Moisés Wasserman, ex rector de la Universidad Nacional, considera que “aunque sin du-



La especialización marcará la diferencia a nivel profesional.

da muchas más cosas serán de carácter interactivo, la relación básica estudiante-alumno va a permanecer”.

Jamil Salmi, experto internacional en reformas de la educación superior,

propone -en un informe entregado al Ministerio de Educación sobre este sector- que la educación se mueva hacia prácticas pedagógicas más interactivas y menos tradicionales, donde haya presencia de universidades con alta intensidad de investigación y otras dedicadas a la enseñanza y a la preparación para la vida profesional; que tenga cursos basados en la resolución de problemas y el diseño de soluciones innovadoras y carreras que no duren más de cuatro años.

Las carreras del futuro de mayor interés para el sector productivo serán ingeniería de sistemas, administración de recursos humanos, administración de empresas, ingeniería en nanofabricación, electrónica, ingeniería industrial, agroindustria, ingeniería agrícola y electromecánica.